


**CON NOMBRE PROPIO**

# EL VINO SINGULAR. DE LA VIÑA A LA MESA

**El reto** «Hagamos coincidir el conocimiento, la vanguardia y la experiencia».

:: GABRIEL VILLAMIL

**E**l vino en Castilla y León pasa por uno de sus mejores momentos. En pocos años se ha convertido en un potente sector con un importante valor añadido y un considerable impacto en la economía regional. Nuestras bodegas exportan, promueven inversiones, generan empleo, dinamizan entornos rurales y atraen turismo. Nuestra joven pero pujante industria vitivinícola camina hacia la diversificación y la excelencia con la obligación de no desvirtuar las condiciones naturales de cada variedad y respe-

tar las peculiaridades de cada viña. El riesgo de seguir la moda del momento y no ser fiel al patrimonio propio deriva en uniformidad, mimetismo y una oferta a la carta que satisface a una mayoría pero no deja huella.

Nuestra sensibilidad, la exigencia del mercado y el arraigo cultural del vino nos obliga a ir más allá de la calidad, a ser más exigentes, a

diferenciarnos, a producir vinos que sean espejo de su ecosistema –el tan citado terroño– y cuyas cualidades reflejen un clima, un suelo y unos usos. No faltan medios, paisajes, bodegas y enólogos con capacidad para extraer lo mejor de nuestra extensa y compleja geografía. Hagamos coincidir el conocimiento, la vanguardia y la experiencia.

Consumidores y profesionales, a medio camino casi siempre entre tendencias más radicales y corsés más tradicionales, piden vinos con personalidad y raíces, reconocibles, que además abran puertas en mercados exteriores y sean bandera de lo mejor de nuestra agroalimentación. Innovar, crecer y desarrollarse, reinterpretando bajo una nueva mirada costumbres de antaño.

El mensaje que hay dentro de la botella está empezando a llegar a la gente de a pie en un lenguaje claro, directo y cercano, alejado de tecnicismos y prejuicios. Empiezan a olvidarse las menciones genéricas y se pregunta por pagos, suelos, municipios, productores, elaboraciones, crianzas... sin olvidar el factor humano, la clave emocional que definitivamente vincula la copa en la mesa a unas personas, a un lugar, a un territorio.



**Mariano García**

Enólogo de Mauro, San Román y Garmón